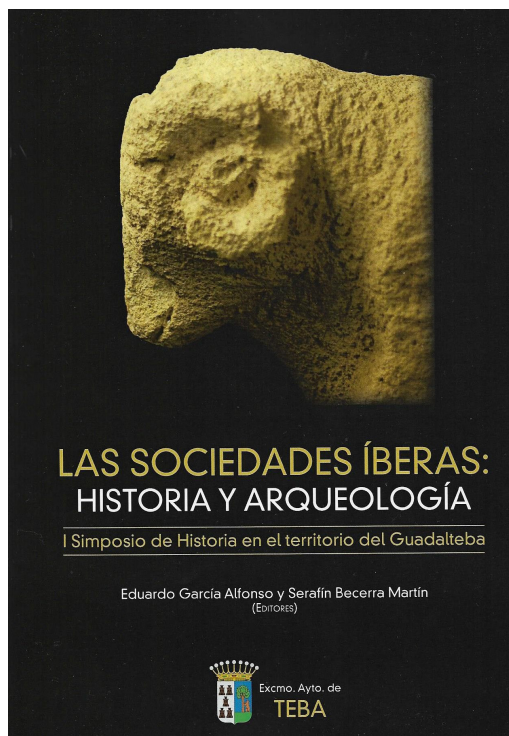


Jesús JACINTO GONZÁLEZ. Investigador Formación Profesorado Universitario FPU. Grupo PAI. HUM. -741. Universidad de Almería.
Correo electrónico: jesusjacinto@ual.es



GARCÍA ALFONSO. E. y BECERRA MARTÍN, S. (eds.) 2022: *Las sociedades íberas: Historia y Arqueología. I Simposio de Historia en el territorio del Guadalteba. Teba, 27, 28 y 29 de septiembre de 2019*. Excmo. Ayuntamiento de Teba, Málaga. 418 páginas. ISBN: 978-84-15588-68-9.

Este volumen que procedemos a reseñar ha visto la luz recientemente en una doble presentación en el mes de abril del año 2022 en la provincia de Málaga. Así, el día 20 de abril, el salón de actos del Museo de Málaga fue testigo de la presentación institucional de la obra a cargo del alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Teba, Cristóbal Corral; acompañado de José Berdugo (vocal de la Asociación Hisn Atiba); del prologuista de la obra, Fernando Wulff (Universidad de Málaga); y, por supuesto, de sus dos editores, Eduardo García Alfonso (Departamento de Difusión del Museo de Málaga) y Serafín Becerra Martín (Junta de Andalucía, Consejería de Educación). Solo dos días después, el 22 de abril de 2022, se realizaría la segunda presentación en el municipio que, a la postre, es el epicentro histórico y el germen de este volumen: Teba. Allí, en el salón

de usos múltiples de la Plaza de la Constitución del citado municipio, intervinieron nuevamente Cristóbal Corral y Serafín Becerra. A los que se unieron en esta ocasión Francisco Ledesma (presidente de la Asociación Hisn Atiba) y Francisco Melero.

En el fondo, este libro es el fruto de las jornadas de reflexión y debate en formato simposio en torno al patrimonio histórico del territorio del río Guadalteba (Málaga), con especial foco de atención al mundo íbero, que se realizaron en la villa y municipio malagueña de Teba durante los días 27, 28 y 29 de septiembre del año 2019. La iniciativa de este necesario simposio parte de la alcaldía de Teba; mientras que la coordinación del evento y la edición de este volumen nacen de la mano de Eduardo García Alfonso y de Serafín Becerra Martín.

Realmente, se trata de un claro y sólido ejemplo de los cambios metodológicos, conceptuales e interpretativos que la historiografía del mundo antiguo peninsular ha desarrollado en las últimas décadas en el arduo esfuerzo investigativo sobre la historia de las sociedades ibéricas, con todas las particulares problemáticas metodológicas y conceptuales de estudio que plantean. El resultado final de este libro, editado por el Excmo. Ayuntamiento de Teba, presenta una excelente edición y maquetación, contando con un cuidado apartado gráfico que sitúa al lector geográfica y espacialmente en todo momento y lo ilustra con decenas de pertinentes imágenes y dibujos técnicos de excavaciones y objetos arqueológicos.

La obra queda repartida en cinco bloques temáticos progresivos que avanzan reduciendo la escala de observación de lo general a lo particular, manteniendo una perspectiva histórica sincrónica y diacrónica, convenientemente contextualizada. De esta forma, tras el interesante y contundente prólogo de Fernando Wulff, se inician estos cinco bloques con un total de veinte aportaciones científicas.

En el primer bloque, "*Acercarse al mundo ibérico*", encontramos una única aportación por parte de Carmen Aranegui Gascó, bajo el título "*Las culturas ibéricas: las primeras sociedades complejas estables de la Península*" (pp. 17-34) y centrada en el análisis y comprensión de las sociedades

ibéricas como fenómeno histórico peninsular. De esta forma, la autora realiza un breve, pero conciso, estado de la cuestión sobre el tópico histórico en el que la historiografía terminó convirtiendo al concepto “íberos” analizando el proceso hacia la desigualdad y la construcción de las sociedades estructuradas íberas. Un análisis que, acertadamente, precisa de la conceptualización del mundo íbero como un universo de culturas plurales con toda una serie de rasgos identitarios comunes.

El segundo bloque, “Territorios ibéricos”, se distribuye en dos aportaciones con un análisis del territorio ibérico en clave de paisaje territorial. La primera de ellas, firmadas por Andrés María Adroher Aurox y Alejandro Caballero Cobos tiene por título “La Bastetania vista desde el centro. Aportaciones a la arqueología íbera en las altiplanicies granadinas” (pp. 37-60). La segunda de las aportaciones de este bloque la firman Carmen Rueda Galán, Juan P. Bellón Ruiz y Miguel A. Lechuga Chica con el sugerente título de “Recordar para (re)construir: transformaciones y resiliencia en los paisajes religiosos de Ilturgi (Mengíbar, Jaén)” (pp. 61-85).

En el tercer bloque, “El mundo ibérico en Málaga”, el lector que se aproxime a este volumen encontrará un total de seis aportaciones centradas en diferentes aspectos de la presencia ibérica en lo que actualmente es el territorio de la provincia malagueña. De esta forma, el volumen va reduciendo su escala de observación hacia los estudios regionales poniendo el foco en yacimientos concretos en este bloque realizado por reconocidos especialistas en los estudios íberos.

Con “El Cerro de la Tortuga. El debate permanente” (pp. 89-120) Juan Manuel Muñoz Gambero nos introduce a los pormenores de la historiografía y la historia de la investigación en torno a este yacimiento. A continuación, tenemos la segunda aportación titulada “La fase ibérica de Cauche el Viejo (Arastipi)” (pp. 121-160) de Manuel Perdiguer López. Juan Antonio Martín Ruíz, siguiendo su línea de estudios del mundo fenicio occidental, analiza las interacciones entre fenicios e íberos en Suel con “Indígenas y fenicios. Suel y su territorio en el I milenio a.C.” (pp. 161-184). Después, nos adentramos en los entresijos historiográficos del desarrollo del proceso de estudio en torno al yacimiento de Cartama con Francisco Melero García en “La Cartama ibérica. 20 años de investigación” (pp. 185-208).

Acercándonos ya a la zona de la actual Teba te-

nemos una síntesis de la sociedad íbera en la zona de la mano de Ángel Recio Ruiz, quien firma el capítulo titulado “Aproximación al poblamiento ibérico en el valle del Guadalteba (Málaga)”. Finalmente, para cerrar este tercer bloque, tenemos una contribución conjunta entre José Suárez Padilla e Isabel López García centrada en Lacipo como yacimiento que nos permite observar las dinámicas del territorio entre las míticas columnas de Hércules. En este capítulo, titulado “Dinámicas territoriales entre la Edad del Hierro y la época romana en las inmediaciones del estrecho de Gibraltar: el yacimiento arqueológico de Lacipo (Casares)” (pp. 225-244), tenemos una síntesis de medio siglo de historiografía y un balance general que permite abrir nuevas líneas de investigación en torno al yacimiento.

En el cuarto bloque, “Los Castillejos de Teba, 2019”, tenemos un total de ocho capítulos que suponen un compendio estructurado de los esfuerzos, tanto humanos como científicos, aplicados a la investigación arqueológica y a la valorización del patrimonio histórico y el pasado ibérico del yacimiento de Los Castillejos de Teba durante la campaña del año 2019. Así, este bloque arranca con el capítulo que suscribe el presidente de la Asociación Hisn Atiba, Francisco Ledesma Guerrero. Quien nos introduce brevemente en la importancia de la implicación ciudadana y del asociacionismo en el desarrollo de la investigación arqueológica. Así como también nos ilustra acerca del marco jurídico e institucional en el que esta colaboración ciudadana resulta posible en el ámbito del patrimonio histórico con el capítulo titulado “Un proyecto para la ciudadanía: los Castillejos y el asociacionismo. Breve nota jurídica. El papel de Hisn Atiba” (pp. 247-252).

Así, tras un recorrido por la historia de la investigación del yacimiento por parte de José Berdugo Romero con la aportación “Los Castillejos. Investigación, protección y problemática” (pp. 253-262); desde este punto el bloque se convierte en esa visión general de las actuaciones en Los Castillejos de Teba durante la campaña de 2019. Una visión general con un marcado carácter interdisciplinar, compuesta por distintas intervenciones donde especialistas en sus respectivos campos analizan pormenorizadamente los resultados de los trabajos arqueológicos realizados: fases de ocupación, estructuras, aplicación de nuevas tecnologías y SIG, estudios vegetales, etc. De esta forma, en cuanto a

las fases arqueológicas del yacimiento, Francisco Melero García con su *“Los Castillejos de Teba 2019. Las fases”* (pp. 263-280) realiza una síntesis descriptiva e interpretativa de las distintas fases reveladas en los trabajos arqueológicos realizados en la terraza media del *oppidum* ibérico. Con lo cual, salen a la luz tanto fases romanas como ibéricas, siendo esta última la más interesante y con una cronología que abarca desde el siglo VI al V a.n.e.

Acto seguido en *“La intervención de 2019 en Los Castillejos. Las estructuras”* (pp. 281-307), Cristóbal Alcántara Vegas nos desgana las particularidades de los sistemas constructivos y las técnicas y materiales empleados, principalmente la mampostería, en la intervención arqueológica. Este bloque continúa profundizando en el contexto arqueológico prerromano del yacimiento a través del capítulo de Eduardo García Alfonso titulado *“Los niveles prerromanos de la campaña de 2019 en los Castillejos de Teba (Málaga)”* (pp. 308-334). En esta interesante aportación se analizan los niveles prerromanos, datados entre el s. VII y el VI a.C., y el hiatus estructural que la estratigrafía refleja entre el s. V a.C. y el s. I d.C. Y, todo ello, acompañado de una serie de dataciones radiométricas que, desgraciadamente, coinciden en zona hallstática.

Pero, acertadamente, también resulta necesario el estudio de los niveles romanos detectados durante la intervención de 2019, por ello José Carlos Escalante Gil escribe el capítulo *“Los Castillejos de Teba 2019. Las transformaciones de época romana”* (pp. 335-348). En el fondo, la etapa altoimperial es el último momento de ocupación antigua del cerro de Los Castillejos y la documentación, tanto arqueológica como textual, permiten una reconstrucción de las estructuras socioeconómicas del momento, así como de las relaciones con otros asentamientos inmediatamente cercanos, como es el caso del cortijo del Tajo.

En este punto del volumen, llega el momento de dedicar un capítulo a las nuevas tecnologías de la información geográfica aplicadas a la arqueología con el capítulo titulado *“Los sistemas de información geográfica (SIG) aplicados a la arqueología. Proyecto piloto de implementación de un SIG realizado en las excavaciones arqueológicas del yacimiento del cerro de Los Castillejos de Teba (Málaga) en 2019”* (pp. 349-361); contribución firmada por Francisco Triviño Corral. Estos esfuerzos suponen una gran apuesta para la consecución de una arqueología multidisciplinar y práctica de futuro. Y,

como resultado del proyecto piloto, contamos con este capítulo donde nos desarrollan todas las especificaciones técnicas del mismo y donde demuestran la versatilidad y la potencialidad del proyecto. Para cerrar este bloque Juan Carlos Escalante Torres nos plantea la contribución *“Los elementos vegetales de Los Castillejos en la campaña 2019”* (pp. 361-365), mediante la cual presenta los resultados aún preliminares del estudio arqueobotánico de la intervención.

Y, por último, en el quinto bloque, *“Varia protohistórica ibérica”*, el lector encontrará tres interesantes aportaciones que, mediante la fórmula de varia vienen a complementar el volumen tanto desde el punto de vista de la arqueología del mundo íbero, como del punto de vista de la gestión de su patrimonio. Así, en el primer capítulo nos podemos deleitar con la sugerente y succulenta propuesta de Lidia Cabello Liger y Damián Partido Ruiz bajo el título *“Gastronomía del mundo íbero ¿Tradición o innovación?”* (pp. 369-380). En la que con la premisa de este interrogante realizan un ejercicio de arqueología experimental culinaria íbera concluyendo que se trata de una gastronomía fruto tanto de la herencia del sustrato autóctono previo como de las influencias de las sociedades colonizadoras. A continuación, Juan Manuel Castaño Aguilar, nos trae a colación un tema tan de moda últimamente en los estudios de historia antigua en el sur peninsular: *“Tsunamis en la Iberia prerromana. Reflexiones desde lo interdisciplinar”* (pp. 381-402). Por último, cierra este bloque, y el volumen en sí mismo, la aportación del arqueólogo del Museo de Ronda José Manuel Castaño Aguilar titulada: *“Patrimonio arqueológico: una visión holística desde el municipio”* (pp. 403-418), donde realiza un profundo esfuerzo de reflexión en torno a la gestión del patrimonio arqueológico desde los ámbitos municipales.

En resumen, en este volumen podemos encontrar, en general, una revisión actualizada del estado actual de nuestros conocimientos sobre los pormenores históricos y arqueológicos del mundo íbero en el territorio malagueño; y, en particular, del yacimiento del *oppidum* de Los Castillejos de Teba. Pero no es el único valor a destacar a modo de conclusión sobre este volumen y, por supuesto, sobre el encuentro científico precedente, el I Simposio de Historia del territorio del Guadalteba. Las Sociedades ibéricas: Historia y Arqueología. Ya que el factor humano implicado en la investi-

RECENSIONES

Revista Atlántica-Mediterránea 25, pp. 143-171

BIBLID [2445-3072 (2023) 25, 1-191]

gación, protección, gestión y valorización del patrimonio juegan un papel muy importante en el concepto de base de desarrollo de estas jornadas científicas y, por ende, de la edición del propio volumen. Prueba de ello, es el Premio de Patrimonio Histórico Villa Condal de Teba, surgido por la motivación de galardonar los valores ciudadanos y la concienciación con el patrimonio histórico. Así, los comités científicos y organizadores decidieron entregar este premio en su primera edición a la figura de Juan Fuentes Guerrero, destacando su trayectoria y su labor en defensa del patrimonio histórico de Teba.